

JORNADAS UNIVERSITARIAS



1	70
---	----

FUNDACION UNIVERSITARIA DOMINICANA, INC.

E. O. GARRIDO PUELLO,
Presidente

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ UREÑA

DR. JUAN TOMAS MEJIA FELIU
Rector

D E C A N O S

DR. JOSE HENRIQUEZ ALMANZAR,
Decano de la Facultad de Registro
y Evaluaciones,

DR. JOAQUIN SALAZAR,
Decano de la Facultad de Humanidades
y Coordinador Académico.

DR. AMBROSIO ALVAREZ AYBAR,
Decano de la Facultad de Ciencias
Jurídicas y Políticas.

ING. DEMETRIO GAÑAN CORCHO,
Decano de la Facultad de Ingeniería
y Tecnología.

DR. MANUEL F. PIMENTEL IMBERT,
Decano de la Facultad de Ciencias
Médicas.

DR. HECTOR LUIS RODRIGUEZ,
Decano de la Facultad de Agronomía
y Veterinaria.

ARQ. ROBERTO BERGES,
Decano de la Facultad de Arquitectura
y Bellas Artes.

DR. LUIS A. DUVERGE,
Decano de la Facultad de Ciencias
de la Educación.

DR. JAIME VIÑAS ROMAN,
Decano de la Facultad de Ciencias.

DR. FREDDY A. REYES PEREZ,
Decano de Estudiantes.

DIRECTORES DE ESCUELAS

DR. BERNARDO FERNANDEZ P.,
Director Escuela de Derecho

DR. CARLOS FEDERICO PEREZ Y PEREZ,
Director Escuela de Servicios Internacionales.

DR. JOSE ANDRES AYBAR SANCHEZ,
Director Escuela de Administración Pública.

LIC. AQUILES O. FARIAS MONGE,
Director Escuela de Administración de
Empresas.

LIC. FEDERICO A. PELLERANO,
Director Escuela de Contabilidad y Auditoría.

LIC. JOSE ANT. MORENO RODRIGUEZ,
Director Escuela de Cooperativismo.

LIC. SANTIAGO SANTANA,
Director Escuela Economía.

DR. ALBERTO E. NOBOA MEJIA,
Director Escuela de Sociología.

LIC. MAXIMO NOBOA,
Director Escuela de Relaciones Laborales.

DR. HUMBERTO SANGIOVANNI,
Director Escuela de Medicina.

DR. JOSE DE JS. RAVELO,
Director Escuela de Tecnología Médica.

DRA. HELVIA C. DE MOLLER,
Directora Escuela de Farmacia.

DR. RENE A. PUIG BENTZ,
Director Escuela de Odontología.

LIC. ANDRES SALLENTE,
Director Escuela de Química.

DIRECTORES DE DEPARTAMENTOS

DRA. ADRIA SUAZO DE DELGADO,
Directora Departamento de Biología.

ARQ. ROSA MARGARITA TAULE,
Directora Departamento de Matemáticas,

ARQ. FEDERICO FREITES,
Director Departamento de Física.

LIC. RUBEN FARRAY,
Director Departamento de Psicología y
Orientación.

PROF. HECTOR PEREZ HERNANDEZ,
Director Departamento de Idiomas.

DR. FERNANDO RICART,
Director Departamento de Geología.

DR. CARLOS GONZALEZ,
Director Departamento de Biología Marina.

**TRES
FACTORES
DE LA ENSEÑANZA
UNIVERSITARIA**

POR

DR. RENE A. PUIG B.

TRES FACTORES DE LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

La enseñanza universitaria conlleva una serie de factores sin cuya integración y armonía no es posible que la misma pueda dar buenos resultados. Dentro de esos factores, es indudable que el profesor tiene que ser uno de los más importantes y junto a él, se agrega el plan de estudios, sin cuyo planeamiento, ninguna institución docente, puede asegurar a sus estudiantes, una buena enseñanza. Completa la trilogía el amplio tema de la evaluación.

De los profesores.- Se sabe perfectamente que no todo el mundo, aún cuando sea un excelente profesional ó investigador, puede ser un buen profesor. Para poder serlo se necesita:

- 1.- Amor a sus estudiantes, es decir aptitud de comprenderles, de identificarse con ellos, de respetarlos.
- 2.- Tener conciencia de su responsabilidad, es decir que además de su preparación científica, de su amor a los discípulos y de sus conceptos sobre metodología de la enseñanza, tiene que tener una idea clara de la responsabilidad que asume frente a la sociedad, la familia y el propio discípulo, ya que todos confían en él para su mejor preparación.
- 3.- Saber bien su materia, pero no en forma desordenada, sino metódica y crítica. Debe saber en que se fundan sus conocimientos y hasta donde llegan éstos.
- 4.- Tener una mente inquisitiva. Debe saber transmitir sus conocimientos, pero al mismo tiempo debe desarrollar en sus alumnos, la aptitud y la capacidad para adquirir nuevos conocimientos.

El profesor universitario debe ser un constante estudioso de manera que pueda mantenerse al día no sólo en lo relacionado con su materia, sino con aquellas que le son afines, así como con los cambios que pueda haber en la metodología de la enseñanza. Debe contribuir además, a la preparación ética del futuro profesional. Tenemos que recordar que la Universidad tiene el deber de formar hombres y no solo especialistas. Hombres que amén a su institución, a su Patria, a la humanidad, y que sean capaces de mantener en alto, por encima de los logros del dinero, del éxito, del poderío ó de la fuerza, las grandes y eternas virtudes de la libertad, de la dignidad y de la humildad, ante el inescrutable misterio de la vida y de la muerte (Alfredo Pérez Guerrero). Por todo esto, el profesor deberá, además de dictar sus cátedras ó enseñar prácticas, servir de ejemplo a sus alumnos, observando en todo momento una conducta que sea el espejo fiel de lo que debe ser un buen profesional. En ese sentido podemos recordar las palabras del Presidente Faunce de la Universidad de Brown, al referirse a lo que es una profesión: "El comercio es una ocupación para ganarse la vida; la profesión es una ocupación para el servicio del mundo. El comercio es una ocupación para gozar del resultado; la profesión es una ocupación para gozar en el proceso. El comercio es una ocupación en la que cualquiera puede ingresar; la profesión es una ocupación en la que solamente aquellos que están adecuadamente preparados pueden entrar. El comercio es una ocupación que se

toma temporalmente hasta que algo mejor se presente; la profesión es una ocupación con la cual uno se identifica por toda la vida. El comercio le hace a uno rival de otros comerciantes; la profesión le hace cooperador con todos sus colegas.

Para algunos profesores, su única obligación es la de dictar sus cátedras ó dirigir una determinada práctica. Ahora bien, no es la Universidad una comunidad de la cual él es parte muy importante? Cómo puede ésta avanzar y llenar a cabalidad sus funciones si no cuenta con la colaboración de todos y cada uno de sus miembros? Es necesario por tanto, dejar bien claro que las funciones docentes no terminan al salir del aula o del laboratorio. Fuera de ellas, el profesor debe buscar el tiempo necesario para poder conversar con sus alumnos, conocer sus problemas, saber si les gusta lo que están estudiando, si comprenden su materia. Necesita presentarse como un ser humano y no como una simple máquina transmisora de conocimientos. Es bueno recordar que sólo aquellos profesores que demuestran interés en sus alumnos, que responden a sus preguntas, que se interesan por buscar la razón por la cual uno ú otro de sus alumnos no saca buena nota o no atiende a la cátedra, podrá ser llamado con razón, profesor.

El hecho de que uno ó más alumnos no comprendan una cátedra, no significa que el nivel de la misma tenga que ser rebajado; lo que es necesario es determinar si ello se debe a una mala preparación en la institución de la cual proceden esos alumnos

y de acuerdo a ello, hacer los arreglos necesarios para que los mismos puedan llegar al nivel de los demás componentes del curso.

Para realizar su labor docente, el profesor debe tratar por todos los medios posibles, que la misma se lleve a cabo en un ambiente apropiado, es decir, con un clima de comprensión entre profesor y alumnos. En este sentido la alegría y buen humor son factores que sin lugar a dudas, favorecen las buenas relaciones entre los componentes de un curso, sin que ello signifique una disminución de autoridad de los que tienen por misión enseñar.

La enseñanza es una comunicación tanto visual como intelectual entre profesor y alumnos y para que éste pueda cumplirla de la mejor manera posible, es necesario que esté bien preparado y que conozca a quienes van a enseñar. En ese sentido, al impartir su enseñanza debe mostrar el mismo interés por todos y cada uno de los que componen la clase, aunque algunos por su interés, inteligencia ó vivacidad, le puedan llamar más la atención.

La personalidad influyente de un profesor puede crear el ambiente adecuado para despertar el entusiasmo e interés de sus alumnos, pero si incurrió en faltas que inhiban el aprendizaje, tales como repetir semestre tras semestre, una misma cátedra, no contestar las preguntas que se le hacen; dictar su cátedra

moviéndose continuamente, mordiendo un lápiz o perdiendo la secuencia de la misma, esa influencia se transformará en indiferencia o distracción de quienes no deben estar distraídos ni ser indiferentes a la enseñanza.

Como la cátedra es uno de los métodos más utilizados para impartir enseñanza, es necesario que los profesores encargados de dictarlas, recuerden que para que la misma llene a cabalidad sus funciones, es necesario que sean claras, con ideas bien ordenadas, sistematizadas y que expliquen si ello es posible, la aplicación práctica de lo que en ella se expone.

La cátedra debe estar ajustada y coordinada con el plan general de estudios, de tal manera que no quede aislada. Se sabe que esta forma de enseñar, con los auxiliares de que se dispone hoy en día, como son los medios audio-visuales, es una técnica que supone la aclaración o explicación de un concepto importante que ha sido expuesto en forma de problema. Por lo tanto no se trata de dar al estudiante solamente ciertos y determinados hechos, sino de exponer un tema, un principio, una situación.

Sin lugar a dudas, la cátedra es un medio excelente para penetrar en un tema y para darlo por terminado, es decir, que sirve de introducción y resumen a la vez, pero para que se pueda tener éxito con ella, es necesario que se la prepare bien. En ese sentido una serie de factores deben ser tomados en cuenta y ellos son:

- 1.- Organizar el material de manera que haya una secuencia de sus diferentes puntos, y de éstos con el curso.
- 2.- Al comenzar la cátedra se explica de lo que se va a hablar y al terminar se hace una síntesis de la misma.
- 3.- Se debe dejar un período que sirva para preguntas de los estudiantes y aclaración de conceptos.
- 4.- El profesor como norma deberá estar siempre antes que sus alumnos en el aula y tener todo su material audiovisual preparado.

De la misma manera que la cátedra puede tener éxito cuando se la prepara y se sigue un buen método en su exposición, puede fracasar cuando el profesor no tiene en cuenta otros factores que indudablemente influyen de una manera decisiva. Dentro de esos factores están los problemas de familia, sexuales, económicos, sociales y políticos que afectan a los alumnos. La ignorancia de cualquiera de ellos puede ser la respuesta a una actitud de agresividad, de conformismo o de indiferencia de éstos. Si aquí se agrega la fatiga y la falta de disciplina, tendremos el cuadro completo de lo que puede transformar un método de enseñanza bastante bueno, en algo inservible.

Pueden los profesores mejorar su enseñanza teniendo como método la cátedra? La concepción moderna es que la solución de problemas es el mejor medio de aprender, y la cátedra bien dada, se presta admirablemente para poner a reflexionar a los alumnos, y en esa forma, solucionar los problemas que en ella se les pongan. Para que pueda llenar esa función, es necesario que el ambiente sea adecuado y que el profesor oriente y estimule el afán

de utilizar los conocimientos adquiridos y llevarlos a la práctica. Puede y debe en muchas ocasiones solicitar de sus alumnos que sean ellos los que determinen que problemas deben ser estudiados. En esta forma, la cátedra se hace activa y el estudiante participa en su propia educación, haciendo que la misma le sea más agradable.

El profesor debe enseñar a sus alumnos a utilizar la biblioteca, evitando así el tener que monopolizar el tiempo que éstos permanecen en la Universidad, sin otra finalidad que la de presentar hechos que el alumno puede aprender perfectamente de un libro o de un artículo.

La enseñanza no debe llevar un mismo ritmo en todos los temas. Si alguno de ellos es difícil de comprender, debe dársele más tiempo, sin que esto quiera significar que se quite a otros las horas que le corresponden. Muchos profesores quieren hacer de sus materia la más importante de todas, lo cual va muchas veces en detrimento de otras. Es necesario que recuerde, que no está preparando un especialista, sino un profesional de tipo general y que por tanto debe enseñar lo que realmente éste va a utilizar en el ejercicio de su profesión. En esta forma se evita perder tiempo en temas de poca utilidad práctica.

Es necesario que cada cierto tiempo, el profesor haga una evaluación del curso para determinar el progreso de sus alumnos, si le están comprendiendo ó, no; si les interesa su materia. Para llevar

a cabo esta evaluación puede usar los exámenes y mediante estos puede perfectamente determinar que temas no fueron comprendidos, y en ese caso, su deber será repetirlos. Es necesario que cada uno grabe en su mente esto: el examen es para determinar lo que el alumno sabe y no, lo que no sabe.

Muchos profesores utilizan los exámenes exclusivamente para dar calificación en su materia, pero estos pueden ser usados también para mejorar la enseñanza, para hacerla más interesante y más satisfactoria. Cuantas veces se haga un examen, se deberá exponer a los alumnos dónde cometieron errores y dónde las respuestas fueron correctas.

Para algunos profesores, cualquier innovación o cambio en la metodología de la enseñanza, que pueda turbar su tranquilidad o que les obligue a estudiar más, es algo que deben realizar y por lo tanto se niegan a aceptarlo. Pero la verdad es que debe ser todo lo contrario, es decir, que el buen profesor, no debe ni puede quedarse retrasado y para evitarlo necesita estudiar cada día, tomar cursos, cambiar su sistema de enseñanza de acuerdo a las necesidades, publicar, investigar. Todo esto nos lleva a decir, que aquellos profesores que no posean una solvencia ética, que no sean leales consigo mismo, deben dejar su lugar a otros.

Hemos hablado de investigación, algo que en nuestro medio es casi un tabú puesto que se piensa que sólo con grandes laboratorios y mucho dinero es como puede llevarse a cabo.

Sin embargo, es un gran error pensar así. La investigación, y en nuestro país se necesita mucho de ella, puede realizarse muchas veces, con un cuaderno y un lápiz y el deseo de trabajar. Consideramos que todos aquellos cuya labor en la Universidad sea de medio tiempo o de tiempo completo, deben hacer investigación y en esta forma transmitir a sus alumnos, sus propios conocimientos y las experiencias vividas. Muchos se preguntan el por qué la mayoría de nuestras universidades no ejercen una gran influencia científico-cultural en sus graduados y a través de éstos, en la sociedad. Quizás la respuesta podría ser el que no son instituciones dinámicas, sino rutinarias, y en esta forma no despiertan el interés de sus elementos componentes: profesores y alumnos. Es necesario por lo tanto, desarrollar métodos que estimulen en los profesores el deseo de investigar y que éstos a su vez, motiven a los estudiantes para que les imiten.

Como nos hemos referido especialmente a los profesores de medio tiempo y de tiempo completo, deseamos aclarar que la razón por la cual hacemos esto, es porque es de todos conocido el que los llamados profesores visitantes, es decir, aquellos que dan una cátedra o una práctica e inmediatamente se retiran de la Universidad, no tienen influencia sobre sus alumnos, de aquí que sean los primeros a los cuales hemos hecho referencia, la solución y el principio y base del progreso de la Universidad.

Es indudable que el tema de los profesores es de suma importancia como expresáramos al principio, y se podría llenar un libro en relación con el mismo, pero no es nuestra intención hacerlo, porque nos preocupa otro aspecto de la enseñanza universitaria que ha sido muy descuidado, y es el del plan de estudios y el sistema de exámenes, pero antes de entrar en ellos, deseamos que los profesores se hagan un auto-examen a través del test que aquí exponemos y esperamos que el mismo sea un fiel exponente de su capacidad y preparación.

Test para profesores

Prepara bien sus cátedras?	Si _____	No _____
Presenta cátedras estimulantes?	Si _____	No _____
Corrige las pruebas rápidamente?	Si _____	No _____
Toma en cuenta el interés del alumno para su evaluación	Si _____	No _____
Es capaz de desarrollar buen espíritu de trabajo y cooperación entre sus alumnos?	Si _____	No _____
Ejerce con tacto su autoridad?	Si _____	No _____
Es puntual?	Si _____	No _____
Evita las repeticiones?	Si _____	No _____
Está dispuesto a conversar con los estudiantes después de la clase?	Si _____	No _____
No es demasiado exigente para dar buena nota?	Si _____	No _____
No tiene una actitud de saberlo todo?	Si _____	No _____
Demuestra confianza en sí mismo?	Si _____	No _____

No se enoja fácilmente?	Si _____ No
No se ofende cuando se le critica constructivamente?	Si _____ No
Estimula a sus alumnos para que le presenten problemas?	Si _____ No
No espera que el alumno domine la materia?	Si _____ No
Evita usar preguntas caprichosas en sus exámenes?	Si _____ No
Observa a sus alumnos mientras habla?	Si _____ No
Siente que puede aprender del alumno?	Si _____ No
Demuestra tacto y cortesía en sus relaciones con los estudiantes?	Si _____ No
Prepara con anticipación su material audio-visual?	Si _____ No
Es alegre y trasmite esa alegría a sus alumnos?	Si _____ No
Le gusta estudiar?	Si _____ No
Le agrada investigar?	Si _____ No
Le interesa todo cuanto se hace en la Universidad?	Si _____ No
Mantiene buenas relaciones con los demás profesores?	Si _____ No
Asiste a las reuniones de la Universidad?	Si _____ No
Le interesa conocer nuevos métodos de enseñanza?	Si _____ No
Le gustaría tener un alumno que siga sus pasos y le supere?	Si _____ No

Del Plan de Estudios:

Con este pequeño resumen de lo que debe ser un buen profesor y confiando en que el test sirva, además de auto-evaluación, de una especie de motivación, vamos a tratar algunos aspectos del plan de estudios incluyendo al final ciertos conceptos sobre los exámenes. Lo primero que es necesario tener en cuenta

cuando, se vá a preparar un plan de estudios, es que los fines específicos de las partes que lo componen, estén subordinados a los objetivos generales de la totalidad del plan. Este concepto tiene consecuencias que muchos profesores no aprecian claramente, como es la de que cada uno de ellos debe estar familiarizado hasta en su menor detalle, con todo el plan.

Los pasos principales en la preparación de un plan de estudios pueden resumirse así:

- a) Formulación de objetivos
- b) Selección de actividades docentes
- c) Organización de las actividades docentes
- d) Evaluación.

La formulación de objetivos se refieren a la determinación de conocimientos, actitudes, hábitos y carácter y rasgos personales que todo estudiante debe poseer para que sea un buen profesional en la carrera que haya elegido.

Para formular esos objetivos, se requiere que el profesorado tenga una visión bien clara de lo que es un buen economista, un buen médico, un buen administrador de empresas, un buen odontólogo, etc. Procedimiento arduo pero lógico, que nos ayuda a poder hacer una selección racional entre las superabundancia de objetivos convenientes a una determinada profesión, es, el de reunir una muestra representativa de las situaciones importantes a las que pueda tener que enfrentarse un profesional.

Una situación importante es aquella que ocurre con frecuencia. Es crucial, si es de tal índole que un error de parte del profesional puede acarrear consecuencias graves para el paciente, la empresa, la comunidad, el propio profesional ó la profesión.

Si la muestra de situaciones importantes es verdaderamente representativa, y si estas situaciones se describen con suficientes detalles, el alumno graduado de una facultad o escuela, puede considerarse competente si se le cree capacitado para enfrentarse a ellas.

Hay en toda carrera, dos tipos de objetivos, situacionales los unos y analíticos los otros. Los primeros se refieren a las situaciones que pueden presentarse en el ejercicio de una profesión y de las acciones apropiadas para resolverlas. Si un profesional se desenvuelve con éxito en ellas, de hecho sabemos que su formación ha sido adecuada. Son éstos los objetivos que determinan el programa de estudios y aclaran además, la clase y grado de entendimiento que es necesario dar a cada profesional, de acuerdo a su carrera.

Aun cuando éstos objetivos son muy necesarios, no son suficientes, porque a veces son difíciles de interpretar en términos de selección de prácticas de estudios. Es necesario por tanto, hacer uso de los objetivos analíticos, los cuales se derivan de las situaciones, como es la imagen de un médico, de un economista, un ingeniero ó un cooperativista. Podríamos señalar

5 objetivos analíticos:

a) Conocimiento, es decir, la capacidad de repetir ó imitar un pasaje de un libro, una conferencia o una demostración;

b) Comprensión, es decir, la habilidad de poner en práctica el conocimiento, en situaciones que no han sido enseñadas;

c) Capacidad para aprender de libros, colegas y experiencias en su profesión, incluyendo además, la capacidad para pensar en forma disciplinada y para exponer sus propias ideas;

d) Destreza;

e) Hábitos y actitudes profesionales. Esto incluye, además de integridad, deseo de aprender, objetividad y otras actividades, habilidad para comunicarse, dirigir y enseñar. Quizás sea este último, el atributo más importante del estudiante, puesto que si es bien motivado, tratará de sacar el máximo provecho a su experiencia universitaria y seguirá haciéndolo, después de su graduación.

Ahora bien, una pregunta que nos debemos hacer es la siguiente. Qué debemos enseñar (selección de contenido) y cómo lo enseñaríamos (método de enseñanza)?

Los objetivos situacionales con los cuales se enfrentará el profesional al graduarse, serán los que determinarán el área, las disciplinas y los aspectos de su carrera que deben ser incluidos en el plan de estudios.

El método de enseñanza, debe depender, desde luego, del contenido sea teórico ó técnico, pero esto no lo es todo; es importante además, decidir que es lo que el estudiante será capaz de hacer con dicho contenido. Por esta razón, la guía más útil en la selección del método de enseñanza, será la de los objetivos analíticos que ya se han mencionado.

A esto debe agregarse otros factores que también son importantes y los cuales deben ser tomados en cuenta. Ellos son, la capacidad de trabajo del estudiante, la necesidad de enseñar solamente una muestra del contenido (limitación en el tiempo) y la actitud del estudiante hacia la instrucción. Es oportuno recordar aquí, que el mayor empeño de la instrucción debe estar dirigido a enseñar lo que constituye un trabajo razonablemente bueno y no hacia lo perfecto. El exceso de enseñanza, es decir, pedirle al estudiante que trate de ser perfecto, es muy peligroso, pues muchos de ellos saben, o por lo menos lo sospechan, que el profesor que les exige eso no lo hace en el ejercicio privado de su carrera. Si la integridad del profesor es puesta en duda, la actitud profesional del estudiante, sufre las consecuencias.

Es además, muy importante, que el profesor, además de decidir cuales partes de su materia requieren comprensión en lugar de memoria, sepa como ayudar a los alumnos para que desarrollar su inteligencia.

Del contenido de cada materia. Cada profesor debe hacer una apreciación de la capacidad de sus estudiantes y del tiempo que les requerirá aprender su materia. Corrciendo el número de horas disponibles, podrá decidir la cantidad del contenido, teniendo en cuenta que de la extensión de su materia, solamente una pequeña parte podrá ser enseñada en el tiempo disponible. La decisión más importante es la de determinar o concretar que parte del contenido puede dejarse, expresando que el estudiante de su propia experiencia o tomando cursos complementarios, como es ya costumbre en Inglaterra, Alemania, Argentina, Estados Unidos y otros países. En la República Dominicana, nuestras universidades, están ofreciendo algunos de estos cursos, y la O.N.A.P. tiene ya establecidos algunos en los cuales mejora la preparación de los empleados de las diferentes oficinas gubernamentales.

En relación con el contenido, dos reglas deben ser observadas : La primera es que el énfasis debe recaer en principios generales, principios de aplicación más extensa, en lugar de principios específicos y detallados. Ahora bien, es necesario no solo enseñarlos, sino mostrar también como pueden ser aplicados.

La segunda, es, **que** el contenido puede ser seleccionado por su valor intrínseco ó por su valor ilustrativo. Por ejemplo, el estudio de la Economía de la República Dominicana es muy importante para nosotros, pero el estudio de la Economía de otros países, puede ilustrar mucho mejor, como puede

funcionar una buena Economía.

Hay economía de tiempo y esfuerzo si los tópicos son escogidos por su valor ilustrativo y la necesidad de ésta se hace cada día más necesaria.

Por lo general es imposible discutir el valor ilustrativo de un tópico, sin usar el lenguaje de los objetivos analíticos. Si el objetivo es conocimiento, el tópico debe ser escogido por su valor intrínseco, pero el logro de otros objetivos depende del valor ilustrativo del mismo. Pongamos un ejemplo para comprender mejor esto. En Odontología se enseña a los estudiantes a eliminar la caries y reponer la parte perdida con diferentes materiales de obturación. Ahora bien, al enseñarles como se prepara un diente para esto, cuales son nuestros objetivos? Si queremos que él sea capaz de hacerlo en circunstancias similares, nuestro objetivo es conocimiento y al escoger los ejercicios o prácticas que él deberá hacer más frecuentemente, los escogeremos por su valor intrínseco.

Si por el contrario queremos que el estudiante desarrolle destreza será necesario darle otros ejercicios. Si deseamos que desarrolle comprensión, es decir, que sea capaz de modificar su trabajo conforme a las características del mismo y que no le fueron enseñadas en detalles, será necesario indicar otros ejercicios o prácticas. Finalmente estos tendrán que ser diferentes, si lo que queremos es enseñarle como aprender del tratamiento de pacientes, clientes o del funcionamiento de una empresa o de una industria.

Todo lo señalado anteriormente pierde su valor si no se motiva al estudiante para que aprenda. Por lo general se utilizan 3 clases de motivaciones: 1o. temor al castigo; 2do. que se dé cuenta del provecho futuro y 3ro. interés o curiosidad. El 1ro. no creemos que sea necesario estudiarlo puesto que es completamente negativo. El 2do. consiste en convencer al estudiante de que lo que se le está enseñando le vá a ser de provecho en su futuro ejercicio profesional. En todas las carreras ya sean técnicas o profesionales, hay materias que permiten al propio estudiante, ver el provecho futuro que posteriormente podrá sacar de ellas, pero en otras le es difícil entenderlo, y es aquí donde la habilidad y la preparación del profesor entran en juego para motivar al estudiante.

En las Universidades modernas, hay un ciclo de estudios que en unas es denominado bachillerato (E.U.A.), en otras Estudios Generales ó Estudios Preparatorios. Este ciclo comprende una serie de materias que al parecer no servirán de nada al graduado. Así, pues un Economista, un Administrador de Empresas, un Abogado, no comprende por qué debe tener conocimientos de Biología, Química, Lógica y otras materias si las mismas no tienen una relación directa con su carrera. De la misma manera, un estudiante de Medicina, Odontología, o Farmacia, no entiende por qué es necesario aprender Economía, Matemáticas, Historia de la Cultura. Cómo enseñar la correlación de unas y otras materias? utilizando sencillamente la

enseñanza de tipo vertical, en la cual tanto las materias de cultura general como básicas y aquellas propias de la carrera, vayan unidas desde el principio hasta el final de los estudios, variando sólo la cantidad, es decir que a medida que se avanza en los cursos, las de cultura general y las básicas van disminuyendo, mientras que las profesionales propiamente dichas, van en aumento.

El 3er. tipo de motivación es el mejor, puesto que el interés es el mejor incentivo para aprender, pero se necesita ser muy hábil en la enseñanza para despertar la curiosidad o el interés de los estudiantes. Para ello se necesita que entiendan lo que están haciendo y que al mismo tiempo respeten y aprueben la materia. De aquí la importancia de que a los estudiantes se les haga participar en los cursos, en lugar de mantenerlos como simple espectadores, que es lo que ocurre por lo general, en las cátedras. Es necesario por lo tanto, hacer mesas redondas, seminarios, solicitarles ensayos, discutir un tema y enseñarles a usar correctamente la biblioteca.

Es conveniente que al comenzar sus estudios, el estudiante se familiarice con todo el programa de su carrera; que sepa lo que significa cada materia, y los objetivos de la misma, el propósito de cada conferencia y de cada práctica, el tipo de exámen que se practicará y el sistema de calificaciones.

No se malgasta el tiempo que se emplee en convencer al estudiante de que los objetivos del curso son importantes, que el contenido ha sido bien escogido, que el método de enseñanza es el mejor, que se ha podido obtener; que el tiempo de estudios es razonable y los exámenes justos. Al hacer esto, es de suma importancia mostrarle con claridad que el profesor tiene el derecho y la responsabilidad de conducir su materia y de que las explicaciones que se les dan, son solamente para ayudarles a que puedan aprender y comprender más fácilmente, y no para pedir su aprobación.

Enseñanza de conocimientos: El conocimiento se obtiene mejor y más económicamente, de los libros y de las conferencias. Cuando se trata del conocimiento de una técnica, el mismo puede ser adquirido por imitación; se le muestra al estudiante una cosa y él la imitará. En este tipo de enseñanza los medios audio-visuales tales como dibujos, proyección de fotografías, de películas, uso de modelos, etc. ayudan mucho.

Para enseñar destreza, tan necesaria en muchas profesiones, el profesor demostrará el procedimiento en un modelo explicando previamente lo que vá a realizar, el por qué y como se lleva a cabo. Luego hace que los estudiantes a su vez, hagan el mismo trabajo, observando cada paso del mismo. Cuando los estudiantes ya pueden hacerlo, el profesor repite su enseñanza pero esta vez, relacionándola con otras materias.

Es una buena técnica, hacer que los propios estudiantes encuentren los defectos que tienen sus trabajos y que unos a otros se hagan críticas.

Enseñanza de comprensión: Hemos dicho que comprensión es la habilidad para enfrentarse a nuevas situaciones que no han sido enseñadas utilizando los conocimientos adquiridos. Por éste motivo es conveniente que cada cátedra o práctica termine en un problema que el estudiante ha de resolver. Si al finalizar el curso se quiere evaluar la comprensión del estudiante, se le pueden presentar problemas que no hayan sido discutidos durante el semestre ni en las cátedras, ni en las prácticas, pero que de una ú otra forma están muy relacionados con ellas.

Como enseñar a aprender: Esto no se puede lograr con una conferencia ó con una demostración solamente. Debemos recordar que el conocimiento puede ser impartido a una cantidad más o menos grande, puesto que el mismo puede ser adquirido por la mayoría de los estudiantes, pero al patrón de entendimiento y habilidad para aprender, varían ampliamente de uno a otro, razón por la cual la enseñanza debe ser impartida en grupos pequeños, de modo que sea posible detectar el coeficiente de entendimiento de cada uno de los componentes del mismo.

La habilidad para aprender de un libro es necesario enseñarla en la clase, indicando al estudiante como leer, cuales palabras subrayar, cuando hacer anotaciones. También debe enseñársele a tomar notas de una conferencia, de una lectura, cómo hacer preguntas, recordándole que es casi imposible entender una conferencia seria, sin hacer preguntas.

Algunos profesores tienen por costumbres cancelar una cátedra y en su lugar hacer que los estudiantes lean varios artículos y los discutan entre sí. Otras veces les señalan un tema el cual deberán preparar, utilizando los servicios de la biblioteca.

En un curso técnico, se le puede pedir a los estudiantes que hagan pequeñas investigaciones, utilizando para ello las facilidades de los laboratorios de la Universidad; otras veces pueden ser estudios de las necesidades de una pequeña comunidad o de las relaciones de una industria. No es necesario que sea una investigación de gran altura ni que la misma tenga que tomar varios meses o años. Se trata simplemente de despertar el interés en el estudiante y éste será aún mayor si es el mismo quién determina lo que quiere investigar.

En lo que se refiere al aspecto clínico, tan importante en carreras como las de medicina, odontología y veterinaria, es buena práctica preguntar al estudiante qué aprendió del

tratamiento de su paciente; se le puede también pedir que critique dicho tratamiento y qué haría en una nueva oportunidad y con un caso similar.

Enseñanza de actitudes y hábitos profesionales:

Algunos profesores dicen o dan a entender que en el ejercicio de su profesión, ellos son perfectos y que no les interesa el dinero. Las encuestas realizadas en muchas Universidades señalan que esta atmósfera emocional es una de las que más contribuye al cambio del idealismo del estudiante que se inicia en los estudios universitarios, al cinismo del que está ya en el último semestre de su carrera y que ha podido comprobar que ese profesor no es perfecto, sino que muchas veces actúa privadamente en forma opuesta a la que enseña a sus alumnos. La solución es tener buenos profesores con actitudes y hábitos profesionales correctos y con un gran deseo de ayudar a la humanidad y en particular a sus estudiantes, y de que estos se den cuenta de sus faltas y virtudes y las reconozcan francamente.

Una buena práctica es la de informar honestamente a los estudiantes sobre las consecuencias más probables de las distintas actitudes y conducta. Todos sabemos que a veces un mal profesional puede ganar mucho dinero y que con frecuencia se

presenta el dilema entre hacer un trabajo correcto y dejar conforme al cliente o paciente. Estos son puntos que necesariamente deben ser encarados por el profesor, pero en una forma tal, que el propio estudiante comprenda cuales pueden ser las consecuencias del ejercicio incorrecto de su profesión.

Organización de las prácticas de estudios: Los principios de organización de cualquier unidad de instrucción son: continuidad, secuencia e integración. Continuidad significa que los principios centrales, conceptos y técnicas, deberán ser usados por el estudiante varias veces, una vez aprendidas. Un principio o una técnica aprendida, si no se usa en una forma repetida, se olvida.

La secuencia exige que el uso repetido no sea idéntico sino progresivamente más rico en contenido.

La integración o correlación, requiere que las diferentes partes y aspectos del entrenamiento, estén conectadas entre sí.

Al hablar de organización de prácticas de estudio, es muy importante que los profesores de materias diferentes eviten contradecirse unos a otros y que los organicen de tal manera que sea posible ver su aplicación en la práctica. Pongamos un ejemplo: un estudiante de medicina aprende anatomía, pero no para ser anatomista, sino para poder aplicar en sus pacientes, los detalles que la misma le dá, acerca de como está

constituído el cuerpo humano. Esto parece que es sencillo, pero no lo es, todo lo contrario, es más difícil que aprender sólo anatomía.

Un curriculum racionalmente estructurado requiere que los profesores establezcan dialogos entre sí y que todo cuanto el estudiante aprenda, esté constituído por una estructura cuyas partes estén todas conectadas entre sí y tenga sentido para el estudiante al mismo tiempo que es pedagógica.

Es de suma importancia que los departamentos establezcan comunicaciones entre sí, y aunque esto no es fácil hay medios que pueden ayudar a lograrlo como por ejemplo: conferencias mensuales dictadas por profesores de diferentes departamentos y en las cuales tomen parte activa, si no todo el personal docente, por lomenos una gran parte de él.

Debates: A veces un debate es más interesante que una conferencia y permite aclarar muchos conceptos.

Intercambio de profesores: Ultimamente se ha comenzado a intercambiar profesores de un departamento a otro, de manera que cada uno de ellos aprenda como se trabaja en aquel que no es el suyo.

Por todo lo anteriormente expuesto, se deduce que ningún plan de estudios debe ser considerado como permanente, ni se le debe juzgar por su conformidad con determinado modelo, ni por su duración ó profundidad de los cursos, sino por la

manera como se alcanzan los propios objetivos de enseñanza de la escuela o departamento de que se trate.

Para finalizar esta primera parte, diremos que las profesiones exigen conocimientos científicos que sólo se adquieren de manera gradual. Pero es importante no perder de vista, la formación liberal, humana y cívica de éstos profesionales. Esta educación exige que, además del profesional se forme al ciudadano, al individuo que se va a desenvolver en un determinado sistema de organización social y que la Universidad, como fuente de cultura, defiende y trata de mantener.

DE LA EVALUACION

S E G U N D A P A R T ELos exámenes.

Los exámenes en general, se usan para dar calificaciones de materias, pero también pueden ser usados para mejorar la enseñanza y para hacerla más interesante y satisfactoria para el profesor.

Cuando se trata de exámenes de calificación, estos deben ser del tipo periódico y concentrados en los objetivos verdaderamente importantes, es decir en aquello que será importante para el estudiante en el futuro.

Cuando se ha establecido un buen sistema de exámenes, la supervisión estricta de la asistencia a cátedras ó a prácticas, se hace casi innecesaria.

Dentro de lo que llamamos exámenes, hay una gran variedad, de acuerdo al propósito que tengan, pero cualquiera que sea éste, cada examen es fundamentalmente diagnóstico, porque nos dice solamente lo que el estudiante parece, en el momento del examen. Por esta razón, el pronóstico es la única utilidad que las calificaciones obtenidas por un estudiante en una materia ó en curso dado tienen, para los profesores de los cursos siguientes:

De acuerdo al Profesor Nedelky, los exámenes usados para dar calificaciones deben basarse en aquellos objetivos del curso cuyo logro tiene un alto valor de pronóstico. La

experiencia de los profesores, las teorías de aprendizaje y los análisis de las prácticas profesionales, todo ello habla en favor del alto nivel pronóstico de la comprensión y la habilidad para aprender. El conocimiento tiene un bajo valor pronóstico, porque los exámenes de conocimiento, alientan a estudiar sólo a última hora, y esto oscurece los resultados, ya que el conocimiento directo ó de memoria se pierde rápidamente. Por esta razón este tipo de examen solo tiene un valor relativo.

El examen de promoción, es decir el que permite a un estudiante pasar de un curso a otro, tiene como función, el certificar que el estudiante ha aprendido lo suficiente para poder hacer cierto tipo de trabajo.

Esto naturalmente se aplica tanto en lo que se refiere a ciencias básicas como a las técnicas y a las clínicas. La calificación será buena si el estudiante ha adquirido comprensión, es decir habilidad para poner en práctica lo aprendido y si ha aprendido como aprender de esas situaciones. La calificación también debe depender pero en menor grado, de su conocimiento.

El sistema de calificaciones debe ser determinado por la exactitud del sistema de examen y en la mayoría de las universidades los exámenes no son muy exactos. Por esta razón sería recomendable solo tres calificaciones: E que significa excelente; S, satisfactorio y R., reprobado. La simplificación del sistema de calificaciones es un gesto de honestidad,

El exámen practico de comprensión, es fácil. Por ejemplo en medicina ú odontología se le puede dar un slide al estudiante para que éste haga el diagnóstico de la lesión que allí aparece, pero ésta deber haber sido enseñada en el curso, aunque usando otro slide parecido.

Exámen de la capacidad para aprender

Una característica importante de un exámen de la capacidad de aprender es que la situación de la cual el estudiante debe adquirir el conocimiento y la comprensión, sea nueva. Si es un exámen escrito, se le puede dar al estudiante un capítulo nuevo en un libro ó en un artículo ó una serie de instrucciones de como manejar un nuevo aparato; sobre estos temas se le hacen preguntas, algunas de las cuales pueden medir cuanto conocimiento ha adquirido; otras pueden pedirle que aplique ese conocimiento. Estas preguntas examinan la comprensión y el sistema se aproxima más o menos a la forma en que un profesional usa la literatura propia de su carrera, al leer revistas, el no memorizar un artículo sino que más bien hace anotaciones marginales y subraya ciertas partes. En este tipo de exámen, se puede permitir que el estudiante traiga el libro ó la revista y que lo lea antes del exámen.

En el área técnica se le puede pedir al estudiante que estudie por ejemplo, un nuevo material, una nueva técnica y que luego use el material o aplique la técnica.

En lo que se refiere al aspecto clínico, deseamos saber si el estudiante ha aprendido como aprender de la experiencia. Se puede hacer lo siguiente: (en odontología). Se le dá al estudiante un grupo de dientes extraídos en los cuales hay caries en unos y restauraciones en otros. Algunas de las restauraciones están buenas, otras no. Se le pregunta entonces si puede explicar las razones por las cuales esas restauraciones se dañaron y cuál pudo ser el remedio apropiado.

Formas de exámenes:

Hay tres formas de exámenes, oral, escrito y práctico. Cada una de ellas es un examen sobre la habilidad de escribir, hablar y hacer, respectivamente, y cada forma tiene sus ventajas y sus desventajas, de aquí que la mejor forma de evaluar un estudiante sea utilizando las tres formas.

Exámen oral:

En este tipo de examen el estudiante puede hablar sobre un tópico escogido ó puede contestar a varias preguntas. Tiene la ventaja de que el examinador puede hacer preguntas adicionales en las áreas en las cuales el estudiante esté más fuerte ó mas flojo, de acuerdo a las respuestas que va dando.

Sus desventajas son: 1o. se necesita una gran habilidad y objetividad de parte del examinador; 2o. el muestreo del tema no siempre puede ser muy representativo, dando como resultado, poca confiabilidad, 3o. exigen mucho tiempo. Quizás son muy útiles como complemento a un examen de práctica.

Exámenes escritos:

Hay 2 clases bien conocidas de éste tipo de exámen: la objetiva y la de ensayo. En esta última el estudiante escribe sobre determinado tópico. En la primera, una ó mas preguntas y una o más respuestas se le dan al estudiante; su tarea es decidir cual respuesta es la correcta ó en otros casos, la mejor. Esta clase de exámen no mide la originalidad ni la habilidad para organizar y expresar cada cual su pensamiento, ni requiere que el estudiante produzca una respuesta sino que simplemente que critique las que se le dan.

Las pruebas de tipo objetivo como muy bien lo señaló el Profesor Deni pueden ser:

- 1) Forma de respuesta breve
- 2) Forma verdadero - falso
- 3) Forma de elección múltiple
- 4) Forma de apareo.

Cada una de estas formas puede ser aplicada sola ó en combinación con las otras, pero la crítica que se hace a las pruebas objetivas es la siguiente:

- 1) Es difícil elaborar buenos ejercicios
- 2) Hay falta de profundidad
- 3) Fomenta la adivinanza en los estudiantes.
- 4) Inclina a los estudiantes a formar hábitos de estudio de poco valor, de retención memorística.
- 5) No mide la capacidad creadora.

Pero por otro lado, tiene ventajas que es necesario tener muy en cuenta, como:

- a) Es un sistema de valoración rápida y segura
- b) Puede abarcar toda una asignatura
- c) Tiene la posibilidad de que se puedan hacer preguntas que obliguen a pensar.

El propio Dr. Deni señala que al usarse este tipo de exámen debe tenerse en cuenta lo siguiente:

- 1o. Que la pregunta exprese una idea ó asunto con precisión
- 2o. Que no se omita ninguna de las características esenciales para una respuesta correcta.
- 3o. Que las pistas ó indicios que no conduzcan a una respuesta apropiada, se eviten
- 4o. No usar palabras redundantes en las preguntas
- 5o. Evitar un ordenamiento de palabras complejo
- 6o. Que los temas de si ó no estén basados en enumerados que sean en absoluto, verdaderos ó falsos.
- 7o. Las respuestas deben estar distribuídas en un orden lógico si lo hay.

En todo caso, las preguntas pueden hacerse para memorizar ó para razonar.

Este sistema es muy práctico especialmente en cursos muy numerosos, porque permite corregir el exámen en un tiempo muy corto.

La segunda forma ó exámen tipo ensayo, permite al estudiante mostrar más su originalidad y su habilidad para organizar sus pensamientos y expresarlos. Sin embargo, este exámen tiene la desventaja de que no se puede examinar separadamente el conocimiento, la comprensión y la habilidad para aprender y además se pierde mucho tiempo leyendo cada uno de los trabajos.

Como se observa, cada tipo tiene sus ventajas y sus desventajas, de aquí que la recomendación sea la de que se usen ambas formas, porque así se complementan una con otra y la combinación dá un exámen más real, más válido que el exámen aislado.

En cursos pequeños, de 25 ó menos alumnos, la forma tipo-ensayo es más económica, pero en cursos de 60 ó 70, el exámen objetivo es mucho más aconsejable, puesto que su corrección es muy fácil, y se emplea menos tiempo, pero es bueno recordar, que se necesita mucho más habilidad para preparar el tipo de exámen ensayo que el tipo objetivo. Es fácil preparar una pregunta ensayo que parezca buena, pero en realidad lo que cuenta es lo que el estudiante escribe en respuesta a esa pregunta, en la manera como dos, independientemente concuerdan en la misma calificación, si ésta tiene como base conocimiento, comprensión o habilidad para aprender.

Exámenes de práctica:

Pueden ser directos ó indirectos. El directo tiene una validez más alta que el indirecto, sin embargo tiene algunas desventajas. Por ejemplo, son generalmente prolongados y muchas veces no permiten observar fácilmente fases diferentes en el trabajo del estudiante y además son difíciles de calificar porque los resultados a veces dependen no solamente de la eficiencia del estudiante, sino de las circunstancias externas, como ocurre cuando el exámen se está realizando con un paciente. Por estas razones el exámen directo debe ser completado por un indirecto, por ejemplo, pedirle a un estudiante que exponga sus críticas sobre un trabajo ejecutado por él o por otra persona.

Si el exámen se usa para calificar, se debe dar énfasis a aquellos procedimientos que no todos los estudiantes pueden hacer igualmente bien. Así por ejemplo, un profesor observa después de 2 ó 3 meses de entrenamiento, que todos los estudiantes hacen bien determinado trabajo. Esto debe ser omitido en el exámen, por las razones siguientes: 1o. No hay tiempo suficiente para examinar todo, ni siquiera todo lo importante; 2o. distintas calificaciones solo se le pueden dar a los estudiantes, si ellos difieren en ejecución.

Otros detalles a tener en cuenta en el exámen de prácticas son: 1o. solamente el aspecto de trabajo del estudiante que pueda ser bien observado, deberá ser considerado.

2o. Si el exámen va a ser usado para calificar solamente deberán ser observados esos aspectos, los cuales el profesor pueda recordar bien.

3o. Es conveniente evaluar cada aspecto del trabajo del estudiante, por separado. Así este puede obtener un 100 por un aspecto del mismo, 80 por otro y 60 por otro.

La mayoría de los exámenes prácticos, se ocupan solamente del resultado o producto final, pero éste no nos dice todo lo que debemos saber acerca del estudiante, especialmente si nuestro propósito es ayudarlo a que aprenda, por lo tanto es preferible observarle mientras realiza su trabajo y algunas de las razones para esto son:

1o. El resultado final de un trabajo puede no resolver todos sus defectos.

2o. Algunos aspectos de la habilidad manual no pueden observarse viendo el resultado final.

3o. La habilidad para aprender se observa mejor durante la ejecución.

A pesar de que tanto la teoría como los datos empíricos disponibles sugieren la importancia de la comprensión y la habilidad para aprender, en la educación profesional, la verdad es que aún no se sabe exactamente, que es lo que hace un buen médico, un buen ingeniero, un buen odontólogo, un buen economista o un buen administrador de empresas, Relacionando esto con los exámenes, la mejor barrera contra esta ignorancia es la variedad en los ejercicios de los mismos.

Desde un punto de vista técnico, la variedad parece que da como resultado, una validez más alta. Esta puede ser introducida de varias maneras: usando el examen oral y el escrito y en este último,

hayan tenido la fortuna de estudiar exactamente el tema del exámen ó que hayan adivinado. Una manera de calcular la seguridad de un exámen, es dividirlo en dos mitades que sean tan similares ó equivalentes como sea posible en cuanto a dificultad, tema y capacidad para examinar. Un estudiante que por suerte haya obtenido una buena nota en una mitad del exámen, no es muy probable que lo haga tan bien en la otra. Se calcula entonces la seguridad comparando las notas obtenidas en cada una de las mitades del exámen.

Para terminar diremos: lo más importante al examinar es estar seguro de poder apreciar todas las capacidades ó habilidades importantes. Si se considera importante el conocimiento, la comprensión y la habilidad para aprender, se deberá examinarlas todas. Esto puede hacerse preparando 3 exámenes separados, una para cada capacidad, ó haciendo que uno tome dos de esas capacidades.

De todo lo anteriormente expuesto se llega a la conclusión de que, los exámenes, aún cuando son un método necesario para poder medir el conocimiento, la comprensión y la habilidad para aprender, de un estudiante, tienen lagunas que es necesario estudiar para subsanar, en la medida de lo posible, los errores que se cometan con ellos.

B I B L I O G R A F I A

- DINO, RICHARD Pruebas de Clases y Exámenes-Conferencia en la U.N.P.H.U.21-2-68.
- HOUSSAY, BERNARDO La Libertad Académica y la Investigación Científica en América Latina. Revista Asociación Odontológica. Argentina 43:469-481; 1955.
- LARROYO, FRANCISCO Pedagogía de la Enseñanza Superior - Universidad Nacional de México - 1959.
- MANN, WILLIAM Curso sobre enseñanza de la Odontología Ier. Ier. Seminario de Educación Odontológica para América Latina. Bogotá 1962.
- NIDELSKY, LEO Curso sobre Educación Odontológica-III Congreso de ALAFO. Petropolis, Brasil 1966.
- NIDELSKY, LEO Principios básicos en la Enseñanza de la Odontología. 2do. Seminario de Educación Odontológica para América Latina. México, 1964.
- NIVAR, CONSUELO Charla. El maestro. Su vocación. Mi maestro ideal. Exámen de Conciencia bajo el punto de vista pedagógico. U.N.P.H.U -29-7-69.
- RANDOLPH, KENNETH A Projection of the Dental Curriculum in 1975. J. Dental Education 29:133-145; 1965
- UNIVERSIDAD CATOLICA MADRE Y MAESTRA Ier. Simposium de Profesores. Santiago 10-11 Enero 1969.

JORNADAS UNIVERSITARIAS es un órgano de difusión de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña. En ella tendrán cabida todos aquellos trabajos que traten sobre asuntos universitarios.

La Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña es una institución de educación superior, patrocinada principalmente por la Fundación Universitaria Dominicana, Inc.

Se permite la reproducción total o parcial de esta publicación, con el único requisito de nombrar la fuente y enviar dos (2) ejemplares del órgano que la haya publicado. Agradeceremos colaboración.

JORNADAS UNIVERSITARIAS está registrada en la Secretaría de Estado de Interior y Policía con el número 2024 de fecha 16 de febrero de 1970

Información adicional puede ser solicitada a:

JORNADAS UNIVERSITARIAS,
UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO HENRIQUEZ UREÑA
Ave. John F. Kennedy, Km. 6
Santo Domingo, República Dominicana.
Teléfonos Nos. 5-1021 y 5-5958